



# VIA CRUCIS

Felixh\_op\_art





## ***Primera estación: Jesús en el huerto de los olivos.***

**Hay momentos en que tenemos que descubrir el plan de Dios para nosotros y tomar una decisión a pesar de las consecuencias que ésta pueda tener en nuestra vida. En estos momentos encontramos el ejemplo de nuestro Maestro que, a pesar del dolor y la incertidumbre, confió y fue fiel al Padre y a sí mismo...**

**En otras circunstancias encontramos que se nos dirige la misma petición que a los apóstoles. Cristo sigue sufriendo en el dolor de muchos hombres y mujeres a nuestro alrededor (víctimas de la pandemia, inmigrantes, transeúntes, enfermos, ancianos, soledad, parados, desplazados, víctimas de violencia, la injusticia o la explotación, grupos marginados...) y nos sigue diciendo ¡velad y orad!**

**Por último, nos encontramos con el desafío de ser para todos ellos manifestación de Dios, “ángeles” que les lleven su consuelo y esperanza, enjuaguen sus lágrimas y sanen sus heridas.**

**¿Cuál es hoy tu Getsemaní?**

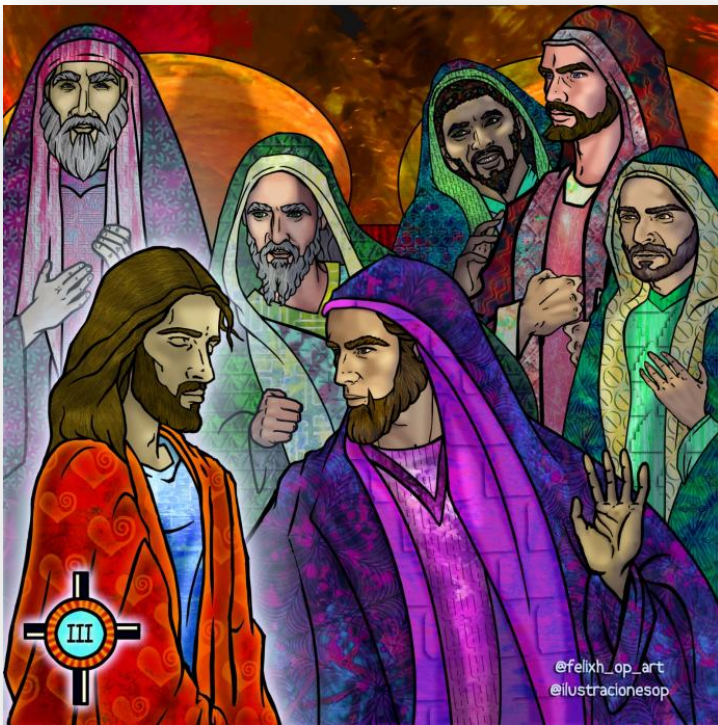


## ***Segunda estación: Jesús, traicionado por Judas, es arrestado.***

**Jesús no era el que tú esperabas, no iba a hacer las cosas como tu querías y lo vendiste. Y ¡cómo duele la traición! especialmente cuando procede de los que más quieres.**

**La tentación de decirle a Dios como y cuando actuar nos ataca constantemente. Frente a la desnudez del amor, nos resultan tan convincentes las treinta monedas... la mentira de dinero, la comodidad, el aplauso fácil, la eterna juventud, el poder, la seguridad...**

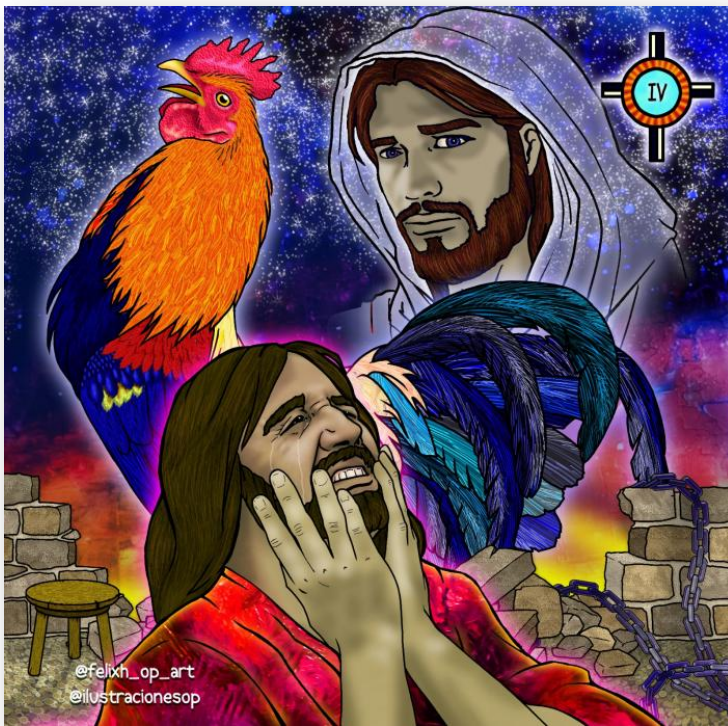
**Es cierto que traicionamos a Dios, mucho más de lo que quisiéramos; que los “besos” que le damos no son todo lo auténticos que nos gustaría y es bueno reconocerlo, no para torturarnos con la culpa, sino para saborear su misericordia y disfrutar de su inmenso amor incondicional.**



### ***Tercera estación: Jesús es condenado por el Sanedrín.***

**La luz de Jesús pone en evidencia todas las oscuridades del mundo, las incoherencias, los privilegios de unos pocos, el poder ejercido en el propio interés, el miedo a lo desconocido, al diferente, el ego, la codicia... la falta de amor.**

**Lo fácil es condenar la luz, intentar apagarla y quedarnos solo con la parte del evangelio que nos interesa, la que no perturba nuestra comodidad. Sin embargo, aceptar esas tinieblas e intentar alumbrarlas con amor, aunque mucho más costoso, es el único modo de crecer, el camino de la auténtica felicidad.**



## ***Cuarta estación: Jesús es negado por Pedro.***

**Pedro descubre de una forma dolorosa su fragilidad, que no había sido elegido por sus propias capacidades, que no era apóstol por su fortaleza, ni por ser el más listo o el más bueno sino por pura gracia, solo por el amor que Dios le tenía.**

**De una forma o de otra, todos acabamos negando a Jesucristo alguna vez pero, cuando oigamos el “canto del gallo”, tenemos la alegría de saber que, igual que a Pedro, por cada caída que nosotros sufrimos, el Señor nos devuelve, siempre, una nueva oportunidad de crecer, ser y amar.**

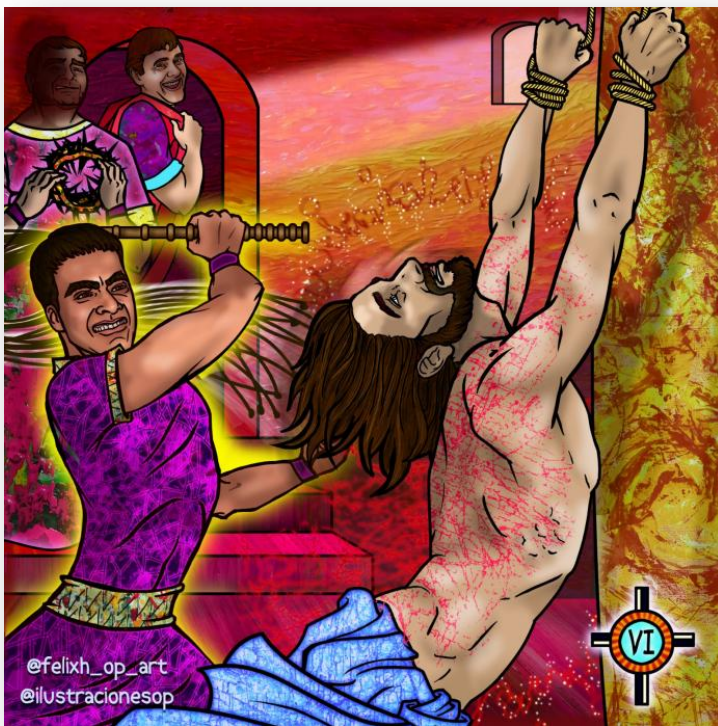


## ***Quinta estación: Jesús es juzgado por Pilatos.***

**La indiferencia, el no querer saber, mirar para otro lado, no exime de la responsabilidad que tenemos todos, los unos con los otros.**

**El lavarse las manos conserva nuestras comodidades y bienestar, pero perpetúa la mentira de que los problemas del otro no son “asunto mio” para encerrarnos en una isla ficticia y egoísta que, tarde o temprano, se desvanecerá cuando el sufrimiento ajeno nos acabe alcanzando, porque estamos todos juntos en este camino.**

**Tendernos la mano, compartir las penas y las alegrías, responsabilizarnos fraternalmente transforma y humaniza nuestra vida y el mundo.**



## ***Sexta estación: Jesús es flagelado y coronado de espinas.***

**Con qué frialdad se te azota en los hermanos cuando nuestra humanidad, por la razón que sea, se rompe. Nuestra lengua, nuestras manos, o la indiferencia son el látigo que hoy te hiere, cada gota de sangre que se derrama en el mundo, física o emocional, ¡es preciosa a tus ojos!**

**El rey del amor, coronado de espinas, conoce bien el modo en que nos torturamos unos a otros, sabe de nuestro dolor y nosotros, que somos suyos, estamos urgidos a reconocer nuestra responsabilidad y a combatir, con valentía y decisión, todas esas situaciones que siguen torturando al mundo.**



## ***Séptima estación: Jesús es cargado con la cruz.***

**Cristo abraza esa cruz que es la de cada ser humano, asume en ella las consecuencias de nuestro pecado. El instrumento de muerte, que suponía la perdición para todos, va a ser transformado, por la fuerza de su amor infinito, en nuestra salvación.**

**Desde esa esperanza hemos de recordar que siguen existiendo demasiadas cruces en el mundo, personas exhaustas por la explotación, la injusticia, el deseo de poder, la violencia... la propia creación está crucificada, esperando a que yo, a que tú reconozcamos a Cristo en todo ello y, en su nombre, podamos amar, transformar, sanar, liberar... salvar.**



## ***Octava estación:***

***Jesús es ayudado por el Cirineo a llevar la cruz.***

**En la vida hay momentos en los que no podemos más, la carga es demasiado pesada, nos caemos... Cristo acoge la ayuda de un extraño y con ello nos estimula a que abramos bien los ojos para reconocer quién necesita de nosotros; también a admitir que no somos superhéroes, que también necesitamos la ayuda de los demás.**



## ***Novena estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén.***

**No es bueno encerrarse solo en uno mismo, ahogarnos en nuestras lágrimas, hasta en los momentos de mayor sufrimiento es posible salir del propio dolor y ser consuelo para otros.**

**Jesús sabe bien que muchos otros serán “crucificados” tras él, que muchos inocentes sufrirán violencia, injusticia, explotación, indiferencia y nos pide que aprendamos “compasión”, a padecer-con ellos y a combatir sus cruces en la medida de nuestras posibilidades, siempre con cercanía y #fraternidad.**



## ***Décima estación: Jesús es crucificado.***

**Se acerca el fin, el amor parece haber sido derrotado, pero ¡qué engañados están quienes confían en el poder y en la seguridad que les dan los clavos!**

**La cruz es un escándalo para los judíos, para la religión, ¿cómo puede un Dios rebajarse a la condición humana y encima permitir que lo asesinen de una forma tan cruel?! Es necedad para los Griegos, para la razón, ¿qué sentido tiene?! ¡es un fracaso absurdo!**

**Hoy nos seguimos haciendo las mismas preguntas cuando parece que triunfa la injusticia, la violencia, la coacción, la mentira, la muerte... cuando luchamos, rezamos, esperamos y sentimos que no ha servido de nada...**

**Pero la cruz es sabiduría de Dios, una sabiduría muy diferente de la que maneja nuestro mundo; es la sabiduría de un amor que se entrega totalmente en todo momento y en cada ser, pensando – no en su utilidad- sino solo en eso, en amar. Y resulta que esa opción amorosa es la que acaba haciendo nuevas todas las cosas, la que transformará la muerte en resurrección.**



## ***Undécima estación: Jesús promete su Reino al buen ladrón.***

**Nuestra sociedad parece valorar solo la belleza, la juventud, la salud perfecta, la plenitud física o la autosuficiencia y desecha todo lo demás, huimos de la debilidad y de la precariedad como si en esas situaciones fuésemos menos, nuestra vida ya no fuese útil porque no podemos hacer todo lo que hacíamos antes... Sin embargo, es en esos momentos en los que podemos dar el mayor testimonio de lo que es verdaderamente importante: LO QUE SOMOS.**

**¿qué vio el ladrón en aquél hombre destrozado y moribundo que iluminó su corazón? Fue como una irrupción de compasión y admiración, como unas ganas de llorar, como una esperanza grande. Y creyó en Jesús y le suplicó con humildad.**

**Muchas personas, incluso sin saberlo, siguen buscando esa luz; ¡nunca es demasiado tarde! Siguen necesitando testimonios de vida que, tanto en la fortaleza como en la fragilidad, reflejen el rostro de Cristo.**



## ***Duodécima estación: Jesús en Cruz, la Madre y el Discípulo.***

**Inimaginable el dolor de una madre que contempla como su hijo agoniza torturado y humillado de todas las formas posibles... pero ahí permanece María, al pie de la cruz, sosteniendo la mirada en los ojos de Jesús: esa mirada de madre que parece decir que, pese a todo, ella está y estará constantemente contigo, que nunca dejará de cuidarte, que su corazón es el hogar al que siempre podrás volver.**

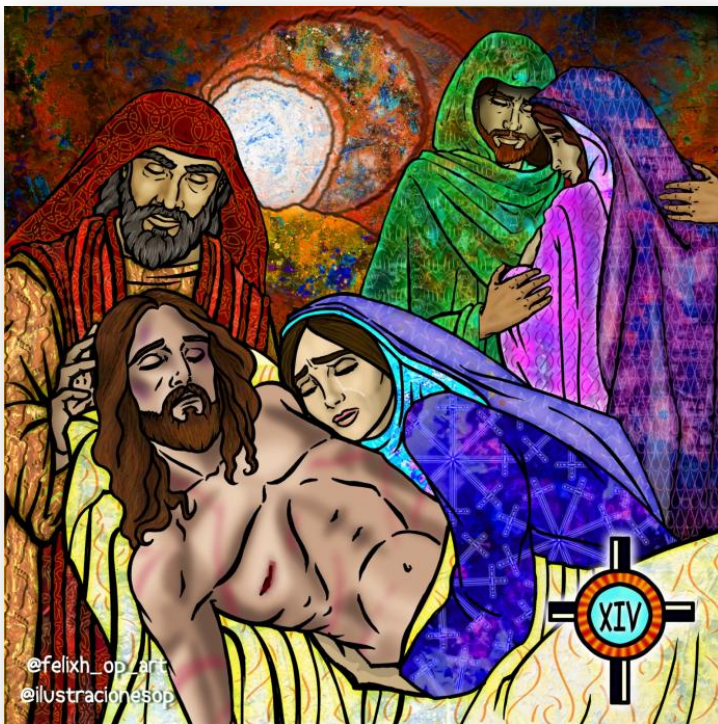
**Junto a ella el discípulo amado, tú mismo o tú misma, recibiendo el precioso regalo que es tenerla diciéndote a ti lo mismo.**

**Seamos Iglesia que no juzga, que no racanea el amor de Dios, que acoge a todos... para que todos sepan que, en nuestra casa hay un cobijo para cada uno de ellos.**



***Decimotercera estación:  
Jesús muere en la Cruz.***

**La creación calla y el color se apagó...**



***Decimocuarta estación:  
Jesús es puesto en el sepulcro.***

**Ante el misterio de la muerte nada se puede decir, este paso ineludible nos pone frente al sentido de la vida, nos plantea el porqué de todo...**

**Fracasados, asustados, rotos de dolor, sin poder comprender nada, a los discípulos solo les queda enterrar el cuerpo de su Señor... como tantas veces nos ocurre a nosotros también.**

**Aún no sabían que en esa cueva no estaba el final de nada sino todo lo contrario: ahora comenzaba el tiempo de ver más allá de lo tangible, de contemplar y compartir la victoria de Dios, el poder de su amor. Se iba a inaugurar la nueva Humanidad, ¡nuestra eternidad junto a Él!**